

ST04.- Mi mente, mi pensamiento, mi decisión (LA) (11' 53'')

1. Lo que es el pensamiento. Espero que en este tiempo podamos darle tantas vueltas a nuestro pensamiento como sea necesario para que podamos ver ya con claridad cuál es la función de esa gran herramienta.
2. Porque la mejor forma, la que más me sirve a mí, para olvidarme de mí misma y estar en mejores condiciones en la reflexión, es siempre pensar, pensar primero para poder sentir después que todo está en orden.
3. Que soy fruto del Amor, que soy un Ser Espiritual como ya lo sabemos, lo sabemos, pero nos cuesta sentirlo. Entonces siempre me gusta volver a sentirlo: soy un Ser Espiritual, soy fruto de una Energía inmensamente grande e ilimitada, magnífica de Amor.
4. Entonces todo lo que hay en mi vida es la perfección, aunque yo no sepa verlo así, porque estoy humanizada, porque estoy en un cuerpo físico, porque estoy en una encarnación, que es lo mejor, pero que me limita en la visión global, en la visión Espiritual, en la visión Cómica.
5. Y en ese pensamiento de que todo es correcto y todo es perfecto en mi vida, el pensamiento en sí, llego a sentir que es una herramienta perfecta de trabajo.
6. De hecho, no sé si la más importante, porque clamamos que queremos ser libres, y luchamos para que nuestra libertad no nos la quite nadie; y el pensamiento es la prueba de que soy completamente libre, libre de pensar como quiera, en lo que quiera.
7. Y ese pensamiento que yo muevo libremente, conscientemente o inconscientemente, me va a llevar a unas emociones, y esas emociones me van a llevar a moverme, a actuar; y repito, conscientemente o inconscientemente. Y esa es la trayectoria hacia el autoconocimiento, eso es lo que llevamos haciendo desde siglos atrás.
8. Sin embargo, todavía estamos buscando el culpable pensamiento fuera de nosotros. No hemos integrado de que mi pensamiento es mío; decimos, el culpable es el pensamiento, es que si no hubiera tantos pensamientos.
9. Pero quién crea. Quién crea libremente, libremente, aunque sea inconscientemente, ese pensamiento. Quién lo crea. Si no soy yo mismo.
10. Y me alegro mucho, porque conforme vamos avanzando vamos a ir tomando conciencia de todo eso y responsabilizarnos, lo más que podamos, porque no puedo decir del todo todavía, de esos pequeños detalles. Serán detalles, no le damos importancia, ¿no?

11. Porque el culpable es el pensamiento, no yo. No nos damos cuenta de la importancia que tiene reconocer que nosotros somos, cada uno de nosotros es el que mueve libremente esa herramienta de trabajo, esos pensamientos.

12. No seríamos lo que somos sin el pensamiento, porque es el fondo, es la base de cómo analizo, miro, observo, reflexiono. Es de hecho la demostración de la grandeza, de lo que somos como creación humana, porque no pueden hacerlo los animales, y no pueden hacer las plantas, y mucho menos las piedras.

13. Entonces, esa es la demostración de que somos algo superior; pero, como digo muchas veces, inconsciente totales, egóicos totales, y funcionando con dos neuronas no llegamos mucho más, no llegamos mucho más; pero ese es mi pensamiento. Otra vez que me hace funcionar con dos neuronas, cuando tengo una capacidad inteligente ilimitada, ilimitada.

14. Echo la culpa al pensamiento, pero soy yo el que me encarcelo en mis propios pensamientos. Y este es el momento de abrir todo eso, reconocer, sincerarse uno con uno mismo, y empezar a ver qué podemos hacer con esa herramienta de trabajo.

15. Porque no la vamos a dejar de usar nunca, por lo menos un tiempo. Pero aunque sea para decir, Padre mío te Amo, estoy pensando en Dios: ahora tiene otra frecuencia, tiene otra Energía.

16. Es un pensamiento más elevado que es a lo que tenemos que llegar, porque los nuestros son bastantes..., no sé, encontrar vosotros el calificativo, cada uno dentro de uno mismo: qué valores, cómo son mis pensamientos, cómo son.

17. Pero tengo que empezar a apreciar, apreciar verdaderamente y agradecer esa herramienta de trabajo, que hace que soy un ser humano con capacidad inteligente; no he dicho intelectual, sino inteligente.

18. Que eso es la inteligencia, no es un cúmulo de conocimiento intelectual; es reflexiono para adaptarme mejor, para mejorar en cada momento, porque ese es el plan. Y no sé si nos damos cuenta del poco tiempo que le dedicamos al plan.

19. Es imprescindible que sintamos profundamente, responsabilizándonos cómo estamos utilizando esa herramienta que se nos ha dado, que se nos ha ofrecido para nuestro crecimiento, para nuestro adelanto. Cómo la estamos utilizando.

20. Claro, es que nunca te has planteado controlar tu pensamiento. Y el cuidado del pensamiento: es Energía pura de creación, es pura creación. Yo con

mi pensamiento hago lo impensable, lo inimaginable; me lo imagino, me lo hago real y vivo una ficción, ¿por qué? Porque pienso como quiero.

21. Y si os fijáis, vivimos una ficción en cada momento; es una ficción creada por unos pensamientos; que nunca me he planteado que hago con mis pensamientos porque nunca me he planteado verlo como una herramienta de trabajo, con lo cual, por inercia, se ha ido dando.

22. Pero conocéis algún Ser Espiritual Consciente, que no controle absolutamente todo lo que piensa? Es imposible. Es imposible acceder a esferas altas si no tenemos un control sobre nuestro pensamiento.

23. Imaginaros todo lo que tenemos en nuestros archivos. Y el pensamiento se va a buscar lo que sea, en todos los archivos que tenemos. Y si eso no aprendo a observarlo primero, a ver si me sirve, si no me sirve, que para eso está el pensamiento, para pensar, esto me vale, esto no me vale.

24. Pues lo más probable es que todo ese mar de pensamientos infinitos, que algunos son míos, otros los he adoptado sin darme cuenta, otros son generacionales, otros son de hábitos, son de lo que sea, me vaya llevando con la corriente; y yo totalmente inconsciente de lo que estoy haciendo, de lo que estoy haciendo; porque recuerdo: el pensamiento va a motivar mi emoción.

25. Mi propio pensamiento, mi propio pensamiento va a desencadenar unas emociones, y me va a proponer una forma de moverme en lo cotidiano. Entonces, qué tengo que ver. Primero, cómo me mueve lo cotidiano, ver cuáles son esas emociones y por qué tengo esas emociones, eso sería el empírico, ¿no?

26. Voy desde abajo, voy viendo, voy observando, porque si observo una silla y es verde y si la observo, no hay juicio, no hay juicio; a mí que más me da, verde, una silla, perfecto, me sirve, me puedo sentar, gracias. Es que los pensamientos pueden ser muy distintos. ¿Y quién es el dueño de pensar de una forma a pensar de otra? Yo mismo.

27. Lo veis claro...lo veis claro de verdad... Lo sentís. Bueno, y qué hago yo con eso: pues usa el pensamiento orientando lo que vas a pensar a una frecuencia que será más útil. Esa es la segunda opción. Entonces, tengo que decir, estos pensamientos ya está bien, voy a moverme, a analizar, hacerlo de otra forma y movilizar esos pensamientos para que me sean más útiles.

28. Eso lo hacemos? paramos a observarnos a ver qué pasa en nosotros? Eso es fundamental, si no vamos a seguir igual. Entonces olvidaros. La solución no es pasar de que el pensamiento es culpable, a que yo debo conseguir parar mis pensamientos; no, el trabajo es mío.



CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS UNIVERSALES

C/Luis Braille 1, local 3 29007-MÁLAGA

Tfno.: 952 727 776 - 653 634 907

www.cec.eu e-mail: cecumalaga.sede@gmail.com

29. Es un trabajo de observación, de valoración, de sentir y de orientar mi pensamiento por propia voluntad. Por propia libertad. Y ahora estamos todos, todos lo que estamos aquí, por lo menos estamos en condiciones de hacerlo y hemos de hacerlo. Porque si queremos estar en equilibrio, el equilibrio lo determina, el equilibrio emocional y el equilibrio mental.

